

Los autodenominados consejeros bíblicos ven su profesión como un servicio eclesiástico individual para asistir a los atribulados, a los perplejos y a los que sufren. Lambert ha escrito este libro para dotar a los consejeros de las verdades y sabiduría bíblicas que necesitan para hacer su trabajo. Lo logra de forma muy eficaz, y su libro se ha convertido en un excelente manual de entrenamiento.

J. I. Packer, Universidad Regent.

Tras abordar el tema de la suficiencia de las Escrituras con cierta profundidad, el Dr. Lambert examina el corpus de la Teología Sistemática, esbozando brevemente el significado de cada tópico, al tiempo que brinda ejemplos de cómo ha funcionado cambiando las vidas de varios tipos de aconsejados. Para aquellos que no están familiarizados con la idea del empleo de las verdades bíblicas (entendidas de manera sistemática) en la consejería, este libro se convertirá en una útil revelación. Para aquellos que ya están familiarizados con este enfoque, se convertirá en una grata actualización. Si usted es pastor o consejero, querrá sin dudas tener una copia de este libro.

Jay E. Adams, autor de *Capacitado para Orientar*, y miembro de la academia perteneciente a la Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados (ACBC por sus siglas en inglés).

Heath Lambert ha actualizado la obra de Adams en su libro *Teología de la Consejería Bíblica*, y nos muestra que la doctrina bíblica es suficiente para abordar el tema de los problemas de la vida humana, y por tanto constituye la base de una consejería eficaz y piadosa. Él ha hecho un buen trabajo y espero que muchos lectores se beneficien de este excelente libro.

John M. Frame, Profesor de Teología Sistemática y Filosofía en el Seminario Teológico Reformado.

La profundidad de la investigación de Lambert, su participación crítica y estilo accesible le han brindado a la iglesia una útil herramienta como la que no habíamos visto desde la aparición del libro de Adams *A Theology of Christian Counseling*. Este libro debe convertirse en una útil herramienta a la hora de navegar por las a menudo incomprendidas disciplinas de la Teología Sistemática y la Consejería Bíblica. Se lo recomiendo de todo corazón a cualquiera que desee conocer las razones que respaldan las prácticas de la consejería bíblica.

Elyse Fitzpatrick, autora de *Counsel from the Cross*.

Recomiendo con entusiasmo el presente libro escrito por mi amigo Heath Lambert. Él brinda una estupenda teología básica para el área de la Consejería Bíblica que hace una enorme falta.... Sus bien pensados argumentos y la forma en la que aborda temas controversiales les dan mucho que pensar al consejero bíblico experimentado o al académico; e incluso a los críticos de la consejería bíblica. En resumen, creo que

cualquier cristiano comprometido con la consejería o interesado en ella se beneficiará al leer este libro.

John Babler, Profesor de Consejería, Seminario Teológico Bautista del Suroeste.

El libro *Teología de la Consejería Bíblica* constituye una extraordinaria contribución para toda la comunidad evangélica. Heath demuestra, usando ejemplos de la vida real, que la teología no solo es importante para la consejería, sino también para vivir una vida cristiana auténtica. Cualquier persona, sea consejero o no, que desee ayudar a otro creyente en su diario andar, se beneficiará enormemente al leer este libro.

Jerry Bridges, autor de *Trusting God even when Life Hurts*.

Heath Lambert demuestra la conexión vital que existe entre el mensaje de la Biblia, su relevancia para la vida en un mundo quebrantado y su importancia en la práctica de la consejería. Argumentando sobre los cimientos de la obra de Jay Adams, él resume doctrinas teológicas claves y las inserta profundamente en la práctica de la consejería, empleando ejemplos persuasivos en cada capítulo... creo que los pacientes de cada consejero y cada oficina de consejería se beneficiarán al leer este libro.

Kevin Carson, Profesor de Consejería Bíblica en el Seminario Teológico y Universidad Bíblica Bautista.

La consejería no puede considerarse bíblica sin una adecuada orientación hacia Dios y su Palabra. Heath Lambert aporta claridad y ayuda a cada consejero que aborda temas a menudo incomprensibles, tales como la suficiencia, la gracia común y la revelación general. Le recomendaría este libro a cualquier estudiante de la Biblia, pero sobre todo a aquellos que se hacen llamar consejeros bíblicos.

Garrett Higbee, Director Ejecutivo de la Coalición de Consejería Bíblica.

Tras leer este libro estoy convencido de que los consejeros y maestros de consejería cristianos hallarán que es uno de los mejores y más útiles manuales de consejería disponibles en la actualidad. Ciertamente utilizaré este libro como tarea de lectura obligatoria para mis estudiantes.

Dr. Wayne Mack, Profesor de Consejería Bíblica, Director del Instituto de Entrenamiento "Fortaleciendo ministerios", miembro de la división de la ACBC en África; pastor y anciano de la Iglesia Bautista de Lynnwood.

Si usted es consejero, su consejo no posee autoridad a menos que esté basado en una teología bíblica sólida. En su libro *Teología de la Consejería Bíblica* el Dr. Heath Lambert ha hecho una contribución significativa a la consejería bíblica, al demostrar cómo la teología correcta tiene el deber de informar tanto a la teoría como a la práctica de la consejería cristiana. ¡Todo consejero cristiano serio debería leer y digerir este libro!

Dr. John D. Street, Presidente del Programa de Maestría en Artes del Seminario y de la Universidad The Master; Presidente de la Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados (ACBC).

No existe otro libro como éste... el Dr. Lambert ha hecho un maravilloso trabajo empleando ejemplos de la vida real para conectar, —de una forma muy práctica— la consejería bíblica con cada área de la teología.... Este libro me entusiasma cuando pienso en el futuro de la consejería bíblica (y yo no me entusiasmo muy fácilmente).

Jim Newheiser, Director Ejecutivo del Instituto de Consejería y Discipulado Bíblicos.

Constituye un deleite leer el libro *Teología de la Consejería Bíblica*. ¡Heath Lambert nos muestra con gran sabiduría y habilidad que la teología evangélica y el ministerio práctico se dan la mano de manera estupenda! Si usted está buscando un libro ameno y no muy extenso que relacione las poderosas verdades bíblicas con los desafíos cotidianos de la vida cristiana, este libro es para usted.

Lance Quinn, Pastor principal de la Iglesia Bíblica de Thousand Oaks.

Gracias a su madurez y profundidad, el libro *Teología de la Consejería Bíblica* sin dudas se convertirá en un volumen que tanto partidarios como detractores utilizarán. Cómprelo. Léalo. Medite en su contenido. Debata sobre él. Regáleselo a alguien. Espero que pueda ser usado para hacer progresar la causa de la Consejería Bíblica y del Reino del resucitado y soberano Rey de reyes.

George C. Scipione, Director del Instituto de Consejería Bíblica del Seminario Teológico Presbiteriano Reformado.

El libro *Teología de la Consejería Bíblica* es una inestimable obra bíblica para el cuidado de las almas dentro de la iglesia. El teólogo John Frame dijo que la verdadera teología yace en su aplicación. El libro de Lambert ciertamente es un ejemplo de esta verdad, ya que aplica la teología a los escenarios de consejería del discipulado en la vida real. En su obra, nos muestra claramente cómo las Escrituras pueden ser suficientes en temas de consejería del corazón y de la vida.

Dr. Stuart W. Scott, Profesor de Consejería Bíblica, Universidad The Master.

Uno de los libros más importantes escritos sobre la consejería bíblica en esta generación. Heath Lambert ha hecho un excelente trabajo al abordar verdades bíblicas cruciales de una forma práctica y comprensible. Este libro será de gran ayuda tanto para el consejero principiante como para el profesional o profesor más avezado... lo recomiendo sin reservas.

Dr. Stephen Viars, Pastor principal, Iglesia Faith.

**Teología
de la
Consejería Bíblica**

También de Heath Lambert

Finalmente Libre: Luchando por la Pureza con el Poder de la Gracia

Teología de la Consejería Bíblica

Las Bases Doctrinales del
Ministerio de la Consejería

Heath Lambert

EBI
EDITORIAL
BAUTISTA INDEPENDIENTE

Teología de la Consejería Bíblica fue publicado originalmente en inglés abjo el título: **A Theology of Biblical Counseling**

Copyright ©2016 por Heath Lambert

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Reina-Valera 1960 ® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Los versículos marcados NVI han sido tomados de la versión *Nueva Versión Internacional*© NVI© Copyright © 1986, 1999, 2015 por Bíblica, Inc. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Todas las direcciones de Internet (sitios web, foros, etc.) y los números telefónicos se brindan como recursos. Su uso no pretende de ninguna manera ser o implicar una promoción por parte de EBI, ni dicha compañía responde por el contenido de estos sitios y números para la vida de este libro.

Todos los derechos reservados. Ningún fragmento de este libro puede ser reproducido, almacenado en sistemas de recuperación ni transmitido de ninguna manera ni por ningún medio, —fuese electrónico, mecánico, fotocopia, grabación ni ningún otro— salvo en el caso de breves citas en reseñas impresas, sin el permiso previo del editor.

© 2020

EBI-504

ISBN 978-1-941215-50-0

Editorial Bautista Independiente

3417 Kenilworth Blvd

Sebring, FL 33870

www.ebi-bmm.org

(863) 382-6350

A Lauren

La mejor esposa que haya existido

Índice

Agradecimientos	xiii
1. La Consejería y la Teología: una Introducción Crucial.....	1
2. La Consejería Bíblica y la Teología de las Escrituras.....	20
3. La Consejería Bíblica y la Teología de la Gracia Común	43
4. La Consejería Bíblica y la Teología de Dios	71
5. La Consejería Bíblica y la Teología de Cristo	96
6. La Consejería Bíblica y la Teología del Espíritu Santo.....	112
7. La Consejería Bíblica y la Teología de la Humanidad	129
8. La Consejería Bíblica y la Teología del Pecado.....	155
9. La Consejería Bíblica y la Teología del Sufrimiento	181
10. La Consejería Bíblica y la Teología de la Salvación.....	202
11. La Consejería Bíblica y la Teología de la Iglesia	224
12. La Consejería Bíblica y la Meta de la Teología	233
Apéndice A: Declaración de la Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados con respecto a las Enfermedades Mentales, la Medicina y la Consejería.....	237
Apéndice B: La Consejería Bíblica, la Revelación General y la Gracia Común.....	241
Apéndice C: Las Normas Doctrinales de la Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados.....	244
Índice de la Biblia.....	249

Agradecimientos

El hecho de que mi nombre aparezca en la portada de este libro podría sugerir que no tuve ayuda alguna a la hora de su redacción. Eso no es cierto. De hecho, he contado con tanta ayuda para su redacción que apenas sé por dónde comenzar a agradecer, pero empezaré hablando de forma general sobre las personas que han tenido influencia en mi teología.

Las personas que jugaron un papel decisivo en mis pensamientos teológicos son Bruce Ware, Wayne Grudem, Jay Adams, John Frame, R. C. Sproul y Bill Barclay. Tengo el privilegio de conocer las obras de los doctores Ware, Adams y Barclay, pero en persona solo he conocido a los doctores Grudem, Frame y Sproul. He estado bajo la influencia de las enseñanzas de cada uno de ellos por medio de sus libros y discursos. He leído la obra de muchos teólogos, pero los antes mencionados han sido los que más influencia han ejercido en mi pensamiento. Tengo una deuda con cada uno de estos hombres que tanto me han influido. Las deficiencias de este libro se deben a que no he logrado estar a la altura de sus elevados estándares.

Apartándome de estas influencias teológicas, también estoy increíblemente agradecido por los esfuerzos de las personas que me han ayudado más directamente con la redacción de este libro. Mi agradecimiento a Al Mohler, Randy Stinson y la junta directiva del Seminario Teológico Bautista del Sur. De forma gentil ellos me dieron un período sabático para que me dedicara a escribir este libro.

También estoy agradecido a la junta directiva de la Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados (ACBC). Soy responsable ante estos increíbles hombres como director ejecutivo de esa organización, y estoy feliz de que me hayan animado a trabajar en libros como este. Mis agradecimientos también para todo el equipo de trabajo de la ACBC, un maravilloso grupo de siervos cristianos que me han alentado enormemente a la hora de trabajar en este proyecto. Sobre todo quiero agradecer a mi asistente, Rebecca Maketansky, quien de forma diligente se ha esforzado para hacer espacio en mi agenda de trabajo para que pudiese completar este proyecto. También quiero agradecer a mi grupo de alumnos de la asignatura Introducción a la Consejería Bíblica del semestre de otoño de 2015. El apoyo que me dieron para trabajar en este libro fue significativo e inconmensurable.

También estoy agradecido con Zondervan. Valoro mucho a todo su equipo de trabajo, el cual hace que sea un privilegio estar trabajando junto a él en el ministerio.

En particular estoy agradecido con mi editor, Ryan Pazdur. Ryan y yo ya hemos estado trabajando juntos por años, y se ha convertido en mi amigo. Él es un hombre de Dios que ama a Jesús, posee una perspicaz visión editorial y les da un enfoque pastoral a sus proyectos como ninguna otra persona que yo haya conocido.

Muchas fueron las personas que trabajaron para revisar este manuscrito y brindar comentarios útiles. Estoy muy agradecido por Wayne Johnston, Lance Quinn y Stuart Scott, cuyos comentarios mejoraron este proyecto ostensiblemente. También deseo expresar mi agradecimiento a Renee Jarrett, la administradora de la oficina de ACBC, quien posee un agudo dominio de la gramática y me sacó de apuros antes de que otra persona hubiese detectado problemas. Sobre todo estoy muy agradecido con el trabajo de Coty Hoskins. Él pasó horas trabajando en las notas de cada capítulo y haciendo otros comentarios útiles. No creo que hubiese podido terminar este libro sin su ayuda.

Cuando llego al final de un libro, siempre me sorprende al ver que es el resultado no solo de mi labor, sino también de la labor de mi esposa Lauren. Simplemente no podría escribir sin la bondad de mi esposa hacia mí, manifestada en sus palabras de aliento, y en la forma en la que cuida de mí y de nuestros hijos. Ella es mi persona favorita en todo el mundo, y estoy feliz de que sea mi esposa. Nadie ha sido de tanta ayuda para mí, salvo el mismo Jesús.

Esto me lleva a la persona más importante a quien debo agradecer. Mientras trabajaba en este libro, la realidad que ha quedado impresa en mí de forma más importante es la sublime gracia de Jesucristo, quien me salvó de mis pecados y ha revelado una gracia tan maravillosa a su iglesia a través de las páginas de su Palabra. Estoy profundamente agradecido por un Salvador que no solamente nos promete un lugar en el cielo, sino que también nos da poder para vivir la vida en la tierra. ¡Cuánto deseo que los lectores de este libro sepan que no hay nada bueno en mí, ni en las páginas siguientes, que no haya provenido primero de Dios!

Capítulo 1

La Consejería y la Teología: Una Introducción Crucial

La consejería es una disciplina teológica.
Punto final.

Si usted ha seguido leyendo más allá de esa primera oración, ya ha finalizado la parte más controversial de este libro. Esa primera oración debería ser la declaración más debatida en todo este trabajo. El libro *Teología de la Consejería Bíblica* hará lo que la teología hace a menudo: inspirar preguntas y debates. Pero la declaración más controvertida que puedo hacer en este contexto es afirmar que la consejería es, por definición, teológica. La mayoría de las personas no asume la naturaleza teológica de la consejería. La mayoría cree que la teología es lo que los futuros ministros del evangelio estudian en el seminario para estar capacitados para dirigir una iglesia y predicar sermones o ir al campo misionero. No entienden que la teología tiene un papel importante que desempeñar para ayudar a las personas con sus problemas de consejería. En cambio, creen que la consejería ocurre en el ámbito de la psicología. La mayoría cree que la teología es para los ministros lo que la psicología es para los consejeros, y que los dos realmente no tienen mucho que ver entre sí.¹

Los cristianos nunca han creído, sin embargo, que la teología cumpla un papel tan limitado. Han insistido en que la teología permea todos los aspectos de la vida. Examinar la evidencia de una posición tan bíblica exigirá más de este libro de lo que debería esperarse. Sin embargo, antes de que podamos continuar, es esencial demostrar, como mínimo, que la teología permea la consejería. Entenderemos esto cuando veamos qué es la teología, qué es la consejería y lo que ésta última requiere.

La Naturaleza de la Teología

No estaremos listos para comprender la importancia teológica de la consejería hasta que hayamos comprendido primero qué es la teología. La definición de teología

1 David G. Myers, "A Levels-of-Explanation View", en Eric L. Johnson, ed., *Psychology & Christianity: Five Views* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2010), 49-78.

sistemática proporcionada por Wayne Grudem y John Frame es la definición que usaré para teología en este libro. Estos hombres dicen que la teología es “lo que la Biblia en su totalidad nos enseña hoy sobre cualquier tema”.² En esta definición se destacan tres elementos obvios.

En primer lugar, la teología sistemática tiene que ver con las enseñanzas de la Biblia en su totalidad. No es raro escuchar a algunas personas expresar su desaprobación con respecto a alguna teología a favor de la interpretación bíblica. Les preocupa que nuestros sistemas teológicos ejerzan un efecto controlador y distorsionador en los textos de las Escrituras. Esta preocupación es una posibilidad, pero cuando sucede, se trata de una teología defectuosa, no de una teología correcta. La buena teología se ocupa de hacer una interpretación cuidadosa de todos los textos relevantes en las Escrituras sobre un tema y luego de hacer el arduo trabajo de discernir cómo colocar esos textos juntos. La buena teología no está reñida con la interpretación bíblica cuidadosa, pero se basa en la interpretación fiel de textos individuales que busca comprender estos textos juntos en el contexto de toda la Biblia.

Un segundo elemento en esta definición de teología es que tiene que ver con lo que la Biblia en su totalidad nos enseña *hoy*. La buena teología debe ser teología contemporánea. La teología contemporánea no significa que desarrollemos una nueva verdad en cada época. En cambio, significa que tratamos de comprender cómo las antiguas verdades de la Palabra de Dios se aplican a nuestro entorno contemporáneo. Durante la historia de la iglesia se han escrito muchos libros de texto sobre teología cristiana. Quizás usted se pregunte por qué los autores cristianos continúan escribiendo nuevas obras de teología cuando hay tantas del pasado. Una razón es que la iglesia continuamente enfrenta nuevas amenazas a la verdad de la Palabra de Dios. Cuando esto sucede, los cristianos deben tomar el antiguo texto de las Escrituras y aplicarlo de maneras que sean relevantes para el momento actual. La buena teología no es solo una recitación de las cosas en las que la iglesia ha creído, aunque eso es importante. También incluye lo que la iglesia debe creer hoy en medio de las amenazas contemporáneas.

Por último, la definición de teología enfatiza que la teología se preocupa por establecer lo que la Biblia enseña hoy sobre cualquier tema dado. El trabajo de la teología es comprender lo que Dios piensa sobre cualquier tema. Cuando prestamos una cuidadosa atención a cada pasaje relevante de la Biblia sobre un tema, debemos entender lo que Dios nos ha revelado sobre ese tema. En este libro nos ocupamos de establecer lo que Dios ha revelado sobre la consejería. Pero primero debemos entender el concepto de consejería.

² Wayne A. Grudem, *Teología Sistemática: Una Introducción a la Doctrina Bíblica*, (Miami: Vida, 2007), 21. En su teología sistemática, Grudem proporciona esta definición en forma de pregunta. Él dice que la teología sistemática pregunta: “¿Qué nos enseña toda la Biblia hoy?”. También deja en claro que aprendió esta definición de John Frame, quien ha influido profundamente en su teología.

La Naturaleza de la Consejería

¿Qué es la consejería? Es importante proporcionar una definición de consejería desde el principio para que sepamos de qué estamos hablando. Esta es la definición que uso en este libro: *La consejería es una conversación en la que una persona con preguntas, dificultades y problemas busca la ayuda de alguien, creyendo que esa persona puede brindarle respuestas, soluciones y ayuda.*

Esta definición es intencionalmente inclusiva. Muchas personas con muchos compromisos de consejería diferentes podrían aportarle todo tipo de suposiciones conceptuales y prácticas a esta definición, pero creo que ésta cubre la consejería que todos estamos haciendo, ya sea a nivel laico o profesional, o en compromisos religiosos o seculares. Permítame hacer dos observaciones sobre esta definición.

En primer lugar, según esta definición, las personas están aconsejando a toda hora. *Usted* está aconsejando todo el tiempo. La consejería tiene lugar cuando una mujer con un diagnóstico de trastorno afectivo estacional habla en la oficina de un hombre graduado de una prestigiosa universidad, que tiene licencia de su estado, quien le cobra una tarifa por la conversación y le pasa la factura a su compañía de seguros. La consejería también es lo que sucede cuando un pastor habla con una mujer que está considerando abandonar a su esposo y busca su consejo con respecto a sus opciones. La consejería es lo que sucede cuando un jefe llama a un empleado a la oficina para discutir un problema sobre su desempeño laboral. La consejería ocurre cuando un estudiante de cuarto grado habla con sus padres y les cuenta que los demás niños son malos con él en la escuela. Es lo que sucede cuando un hombre llama a su amigo para pedirle consejo sobre un ascenso en el trabajo.

La consejería, como lo indican todos estos ejemplos, puede ser formal o informal, altamente relacional o más profesional, religiosa o secular. La consejería ocurre cuando una persona con preguntas, problemas y dificultades busca hablar con alguien que cree que tiene respuestas y soluciones, y puede ofrecer ayuda. Todos lo hacemos constantemente. No hay ninguna persona o grupo de personas que puedan reclamar el derecho exclusivo o la prerrogativa de ser un profesional de la consejería.

En segundo lugar, esta definición tiene dos aspectos. Por un lado, la consejería requiere que una de las personas que participan en la conversación tenga preguntas, problemas y dificultades. En la consejería, un miembro de la conversación debe estar ante un dilema.³ Los dilemas potenciales son innumerables. Las preguntas, problemas

3 Vale la pena señalar que, por lo general, esta persona debe ser consciente de su dilema si la consejería debe continuar por mucho tiempo. Obviamente, las personas pueden tener todo tipo de dificultades que no les parecen problemas. Pueden estar en una relación tóxica que prefieren disfrutar. Pueden irritarse en su ira pecaminosa mientras insisten en que están siendo razonables. Pueden estar muy perdidos y odiar a Dios. Estas personas tienen serios problemas, pero no lo saben. Si no podemos persuadirlos de sus problemas, entonces la consejería no se llevará a cabo por mucho tiempo. Desde la perspectiva de la consejería bíblica, diríamos que esa persona no es un aconsejado.

y dificultades que consumen las conversaciones de consejería son una larga lista que desafía la enumeración. La lista incluye decisiones sobre con quién casarse, a qué escuela asistir, qué trabajo tomar. Esto implica aconsejar a las personas suicidas, a los que viven en matrimonios abusivos, a los drogadictos, a los que escuchan voces extrañas. Las conversaciones de consejería abordan dudas sobre si alguien debe confiar en Jesucristo, acerca de los permisos que otorga la Biblia sobre el divorcio y el nuevo matrimonio y si el Espíritu Santo es una parte vibrante de la vida diaria. Todo esto e infinitas situaciones más son el tipo de cosas que las personas perjudicadas ponen sobre la mesa cuando buscan ayuda en esas conversaciones que tan a menudo llamamos consejería.

Por otro lado, la consejería requiere que otra parte en la conversación tenga respuestas, soluciones y ayuda. Eso significa que una de las partes en la discusión debe ofrecer asistencia para el dilema que experimenta la persona que lucha. Desde la perspectiva de este libro, y del movimiento de consejería bíblica más amplio, la consejería no es una mera conmiseración. Es más que simplemente pasar el rato. Para que se produzca la consejería, un participante de la conversación debe avanzar hacia la persona con dificultades y proporcionarle respuestas, soluciones y ayuda.

Para nuestros propósitos, nos referiremos a la persona con preguntas, problemas y dificultades como el aconsejado. Consideraremos a la persona que brinda respuestas, soluciones y ayuda como a un consejero. La consejería es una conversación que un aconsejado sostiene con una persona que cree que es un consejero.

Lo que *Requiere* la Consejería

Ahora que tenemos una definición de lo que es la consejería, quiero hablar sobre lo que ésta *requiere*. Sin embargo, será más útil discutir primero lo que *no* requiere.

La consejería no requiere ninguna de las suntuosidades de la profesionalidad. Aunque a menudo consideramos que la consejería es una actividad muy profesional, no es necesario que usted sea un experto para hacerlo. De hecho, si lo que dije anteriormente es cierto, la mayoría de las personas que brindan consejería (es decir, maestros, padres, compañeros de trabajo, amigos, miembros de la iglesia, etc.) carecen de experiencia formal para hacerlo. Por mucho que apreciemos las parafernalias de la profesionalidad, como oficinas formales, títulos distinguidos y licencias estatales, nada de eso se requiere para hacer consejería, ni siquiera para hacerlo bien.⁴

También debo reconocer otro aspecto, potencialmente incómodo, desde el principio. En la consejería no hay ningún requisito de que la persona que brinda el consejo

4 Quiero dejar en claro aquí que esto no es una declaración de preferencia sino de hecho. Ciertamente valoro el compromiso de hacer una buena consejería y creo que, para perfeccionar esa habilidad, a menudo se requerirán cosas como la capacitación y las certificaciones de calidad. Simplemente estoy señalando el hecho de que la mayoría de las personas que hacen consejería no tienen el entrenamiento formal para hacerlo.

tenga respuestas *correctas*, soluciones *fieles* o ayuda *eficaz*. No me malinterprete. Deberíamos *desear* que las personas que brindan consejería ofrecieran respuestas, asistencia y ayuda sólidas. Lamentablemente, muchas personas no lo hacen. Hoy, mientras usted lee este libro, hay consejeros en el mundo entero, ya sean profesionales o no profesionales, capacitados o no, con experiencia o sin ella, ofreciendo consejos absolutamente atroces. Una madre le está diciendo a su hija que se divorcie de su esposo, cuando realmente no debería hacerlo. Un estudiante universitario le dirá a su amigo que no se estrese por un problema abrumador, que será exactamente lo que pensará su amigo cuando se quite la vida. En este momento, hay consejeros diciéndoles a hombres que odian sentirse sexualmente atraídos por otros hombres que no hay problema con ser homosexual. Durante esta tarde habrá consejeros que serán duros cuando deberían ser amables. Otros serán displicentes cuando deberían ser firmes. Hoy, en algún momento, algún consejero enviará a una mujer con un ojo morado de vuelta a la casa donde vive su esposo abusivo. Desafortunadamente, no existe requisito de que una persona que practica la consejería sea buena en eso.

Entonces, ¿qué se requiere para hacer consejería? Si no se necesitan títulos o habilidades (cosas que la mayoría supondría que son imprescindibles), ¿qué se necesita? Para hacer consejería, lo único que debe hacer el consejero es articular una visión de la realidad que comprenda el dilema del aconsejado y ofrezca una respuesta a ese dilema.

Todos tenemos compromisos con una determinada forma de ver la vida. Algunas personas llaman a esto una visión del mundo.⁵ Cualquiera que sea la etiqueta, consiste en una visión sobre la vida, lo que es y cómo funciona. Esta visión de la vida puede ser sabia o necia. Las personas pueden o no ser conscientes de su visión de la vida, pero todos poseen esa visión.

Cualquiera que participe en consejería tendrá una visión de la vida que incluye quiénes somos, qué está mal en nosotros, qué debería estar bien con nosotros y qué haría falta para solucionar el problema. Cuando alguien está conversando sobre un problema que tiene, la otra persona que participa en la conversación está articulando una comprensión de lo que significa ser un humano y experimentar la vida. Él estará explicando su comprensión de por qué la vida de esta persona no parece estar funcionando bien; estará proporcionando su comprensión acerca del estándar normativo para la vida de la persona, es decir, el estándar del que la persona se apartó, ocasionando el problema. Finalmente, aportará ideas para ayudar a la persona a solucionar su dilema a través de una solución.

5 Ronald H. Nash, *Worldviews in Conflict: Choosing Christianity in a World of Ideas* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), 16: “En sus términos más simples, una cosmovisión es un conjunto de creencias sobre los temas más importantes en la vida.... Estas creencias deben ser coherentes de alguna manera y formar un sistema. Un término elegante que puede ser útil aquí es *esquema conceptual*, con el que me refiero a un patrón o disposición de conceptos (ideas). Una cosmovisión, entonces, es un esquema conceptual por el cual colocamos o ajustamos consciente o inconscientemente todo lo que creemos, y por el cual interpretamos y juzgamos la realidad”.

La Consejería es Teológica

Para comprender la naturaleza teológica de la consejería es crucial comprender que la consejería requiere de alguna visión de la vida. La razón es que una visión así de la realidad *siempre* es teológica. Dios brinda la definición de ser humano, y lo describe en su Palabra. Dios sabe lo que está mal con nosotros y diagnostica el problema en la Biblia. Dios prescribe una solución a nuestros problemas —la fe en Cristo— y revela a Jesús en las Escrituras. Dios autoriza un proceso de transformación y en las páginas del Antiguo y Nuevo Testamento nos muestra sus características.

Dios ha hablado sobre estas realidades porque las creó, formándolas de la nada. No están sujetos a debate. Somos quienes Dios dice que somos. Lo que está mal en nosotros es lo que Dios dice que está mal en nosotros. No hay solución a nuestro problema y no hay ningún proceso de cambio que no sea el que Dios ha provisto. No hay otra opción disponible sino tener una visión teológica de la realidad. Toda visión de la realidad sobre la consejería tiene que ser teológica. La única pregunta es si un consejero adopta o no una visión teológica de la realidad que Dios cree que es fiel —o infiel. No podemos elegir tener una visión de la realidad que *no* sea teológica.

La Teología y la Consejería Secular

El siglo veinte fue testigo del surgimiento de una visión teológica de la realidad caracterizada por una negación de la autoridad de Dios en la consejería. Este nuevo enfoque en la consejería estuvo marcado por un rechazo casi completo de la naturaleza divina en la práctica de la consejería. Este significó un marcado cambio con respecto a los siglos anteriores, que se habían caracterizado por el dominio religioso en el área de la consejería.⁶ Ya para principios del siglo XX, los cristianos habían sido excluidos en gran medida del trabajo de consejería y estaban a la defensiva en esa tarea.⁷ Los profesionales de la consejería secular no se percataron de que estaban involucrándose en un trabajo de características teológicas, y no comprendieron que los esfuerzos para instruir a las personas sobre cómo vivir en el mundo de Dios son eminentemente teológicos. El problema es que se estaban involucrando en una teología desprovista de fe que negaba a Dios, la cual, en lugar de ayudar a las personas, las hierde aún más.

El trabajo de los profesionales de la consejería secular no es neutral ni científico.⁸ La consejería secular es una intervención conversacional en la que un hombre o una mujer incrédulos buscan proporcionar respuestas, soluciones y ayuda seculares a una persona con preguntas, problemas y dificultades. Tal consejo surge de un compromiso excesivo con una visión secular de la vida. Los ejemplos de esta realidad son muchos. Para demostrar este argumento quiero examinar solo dos ejemplos.

6 E. Brooks Holifield, *A History of Pastoral Care in America: From Salvation to Self-Realization* (Nashville, TN: Abingdon, 1983).

7 Ver de Heath Lambert, *The Biblical Counseling Movement after Adams* (Wheaton, IL: Crossway, 2011), 21-48.

8 Puede haber ciencia involucrada en la consejería en formas que se debatirán más adelante, pero la consejería no es un trabajo científico como lo son la biología y la meteorología.

Los Secularistas y el Fracaso de la Consejería

Peter Kramer es un destacado psiquiatra comprometido con una visión secular de la realidad. En uno de sus libros, *Moments of Engagement*, describe numerosas interacciones de consejería. Una de esas interacciones es con una joven pareja a la que llama Rick y Wendy. Habían estado casados durante varios años cuando Wendy fue a ver al Dr. Kramer. Estaba muy triste, incluso desesperada, y Kramer pensó que corría algún riesgo de suicidio.

El problema de Wendy era la desesperación por su matrimonio. Su vida de casados al principio había sido divertida, llena de aventuras y recíproca. Ella y Rick se habían enamorado y habían disfrutado de una relación sexual vibrante. Varios años después de casarse, todo era diferente. Ahora Wendy se quedaba en casa con sus hijas gemelas, y ya Rick no estaba interesado en ella. Rick pasaba tiempo con otras personas, incluyendo mujeres. Había ganado dinero ilegalmente y usaba las ganancias para hacer viajes a Las Vegas, donde apostaba todo el dinero y hacía otras cosas de las que nadie se enteraba.

Kramer pudo lograr que ambos miembros de la pareja asistieran a la consejería juntos. Les explicó que sus problemas eran muy serios. De hecho, dijo que eran tan serios que no sabía si podía ayudarles. Les dijo que tendrían que tomar medidas agresivas. El consejo que les dio fue que Wendy debía tener acceso a los registros financieros privados del dinero ilegal de Rick. Ella debía descubrir cuánto dinero él solía perder cuando iba a Las Vegas, y luego debía viajar con él en su próximo viaje y comprometerse a perder más dinero del que normalmente él perdía.

Kramer explica que su orientación tenía como objetivo lograr una explosión en varias direcciones. Una de las metas era que Wendy pudiese echar un vistazo a los libros privados de Rick para que pudiera tener una idea de cuánto dinero extra tendría en caso de divorcio. Otro objetivo era alejar a Wendy de sus hijos y ayudarla a volver a ser aventurera. Otra de las metas era aumentar el deseo de Rick por Wendy al verla comportándose de forma provocativa en Las Vegas, apostando dinero.

Kramer resume su trabajo sobre el caso de esta manera:

La mayor parte de la cura residió en nuestra única instrucción: ir a Las Vegas y perder dinero. En todo caso, nuestra intervención fue demasiado eficaz. Wendy floreció tan dramáticamente que comencé a temer por el matrimonio.

Más de un año después de que el tratamiento finalizara, Rick me llamó quejándose de que Wendy quería dejarlo. Parecía paranoico y clínicamente deprimido. Ahora estaba aún más involucrado con las drogas que antes. Volvió una o dos veces, pero nunca se convirtió realmente en un paciente, y mi última impresión de la pareja fue que estaba a punto de divorciarse.

Es difícil determinar si este resultado es deseable en este tipo de tratamiento para parejas. En la terapia individual, nos felicitamos cuando una esposa masoquista logre dejar a un esposo negligente. En la terapia familiar, por lo general nos preguntamos si el matrimonio no podría haber funcionado después de todo.⁹

Kramer presenta este caso como un éxito (“nuestra intervención fue demasiado eficaz”), pero la mayoría de los cristianos que leen el estudio de caso de Kramer probablemente queden preocupados por su participación en el matrimonio de esta pareja. Esa preocupación está bien fundada. Las preguntas que debemos considerar son: ¿Por qué? ¿Qué tiene de malo la consejería de Kramer?

La respuesta es que Kramer tiene una incorrecta visión teológica de la realidad. Cuando Kramer analiza el matrimonio de Rick y Wendy, no ve a dos seres humanos que son responsables ante el Dios que los creó a su imagen. Él no ve esto porque no cree en Dios. Él detiene con injusticia la verdad (Ro. 1:18). Debido a que no ve a Dios, ni a Rick y Wendy como responsables ante Dios, no puede ver tampoco los problemas de pecado presentes en su matrimonio. Rick está pecando contra su esposa, y Wendy está sufriendo por su pecado. Como Kramer no comprende que se está cometiendo pecado contra el Dios vivo, no puede llamar a Rick al arrepentimiento y ayudarlo a saber cómo cambiar en Cristo. Tampoco puede alentar a Wendy a que encuentre su consuelo y fortaleza en un Redentor que la ama. Debido a que Kramer no puede ver a Dios, nunca se le ocurre buscar en la Palabra de Dios para encontrar un estándar para el matrimonio de Rick y Wendy. Esta falta de estándar es la razón por la cual Kramer está confundido a la hora de evaluar los detalles de los resultados de su consejería. No lo sabe porque no tiene un punto de referencia de autoridad. No tiene ese punto de referencia porque no sabe dónde encontrar uno más allá de sus propias reflexiones.

El argumento aquí es que el fracaso de la consejería de Kramer se debe a un error teológico previo. Como Kramer tiene compromisos teológicos que lo colocan en desacuerdo con el Dios viviente, nunca tuvo realmente la oportunidad de ayudar a Rick y Wendy. Esto no debería sorprendernos. De hecho, es esto exactamente lo que los cristianos deben esperar del consejo de los incrédulos.

Los Secularistas y la Consejería “Exitosa”

Los consejeros con una visión secular de la realidad no siempre fracasan de forma tan obvia. De hecho, a menudo tienen muchos éxitos de consejería que informar. Veamos otro ejemplo. En su gran éxito de ventas *Feeling Good*, David Burns habla de una técnica de consejería muy popular conocida como “terapia cognitivo-conductual”.

Para Burns y otros terapeutas como él, nuestras emociones negativas son el resultado de un pensamiento inadecuado e inútil. Burns critica la visión freudiana de la

9 Peter D. Kramer, *Moments of Engagement: Intimate Psychotherapy in a Technological Age* (Nueva York: Penguin, 1994), 134.

realidad que plantea que los terapeutas deben aceptar la autoevaluación de los aconsejados.¹⁰ Burns posee una visión teológica contrapuesta de los problemas de consejería. Su visión de la consejería lo lleva a concluir que las concepciones negativas que las personas tienen de sí mismas deben ser desafiadas, no aceptadas. Insiste en el uso de una “técnica de triple columna” donde las personas llevan un registro de sus pensamientos, describiendo sus pensamientos automáticos en momentos de estrés, lo incorrecto de estos pensamientos y una reacción que tenga más sentido. Él describe este proceso utilizando el ejemplo de consejería que le brindó a una mujer llamada Gail.

Comience escribiendo sus pensamientos automáticos y respuestas racionales durante quince minutos todos los días durante dos semanas, y vea el efecto que esto tiene en su estado de ánimo.... Es posible que se sorprenda al notar que comienza un período de crecimiento personal y cambios saludables en su propia imagen. Esta fue la experiencia de Gail, una joven secretaria cuyo sentido de autoestima era tan bajo que sentía el peligro constante de ser criticada por sus amigos. Ante la solicitud de su compañera de cuarto de que la ayudase a limpiar su apartamento después de una fiesta, su hipersensibilidad hizo que se sintiera rechazada y sin valor. Inicialmente se sentía tan pesimista sobre sus posibilidades de sentirse mejor que apenas pudo persuadirla para que probara la técnica de la triple columna. Cuando a regañadientes decidió intentarlo, se sorprendió al ver cómo su autoestima y su estado de ánimo comenzaron a sufrir una rápida transformación. Informó que el hecho de *escribir* los muchos pensamientos negativos que fluían por su mente durante el día le ayudó a ganar objetividad. Ella dejó de tomarse estos pensamientos tan en serio. Como resultado de los diarios ejercicios escritos de Gail, comenzó a sentirse mejor y sus relaciones interpersonales mejoraron enormemente.¹¹

La visión de consejería de Burns es una mezcla de compromisos teológicos fieles e infieles. Sin darse cuenta, ha aceptado algunas realidades de consejería que Dios revela en la Biblia. También ha rechazado muchas otras.

Por ejemplo, Burns está haciendo algo con su técnica de triple columna. La idea básica detrás de esto es crear intencionalidad en el pensamiento de un aconsejado. Los cristianos deberían oponerse al concepto de Burns de que nuestros pensamientos iniciales siempre están equivocados, al igual que nos oponemos a la visión freudiana de que nuestros pensamientos siempre están en lo cierto.¹² Más bien afirmaríamos que todos los pensamientos deben ser probados a la luz de las Escrituras, y considerados válidos o inválidos sobre la base de lo que allí se revela.

Aun así, el argumento más importante de Burns es correcto. Es una mala idea dejar que los pensamientos espontáneos tengan rienda suelta en nuestras autoevalua-

10 David D. Burns, *Feeling Good: The New Mood Therapy* (Nueva York: Harper, 2008), 55-59.

11 *Ibid.*, 67, énfasis en el original.

12 Véase de Sigmund Freud, *Collected Papers*, trad. Joan Riviere, tomo IV, 1917, *Mourning and Melancholia* (Londres: Hogarth, 1952), 155-156.

ciones. Esto está muy cerca de la idea bíblica de llevar nuestros pensamientos cautivos a Cristo (2 Co. 10:5-6) y de ser transformados por la renovación de nuestro entendimiento (Ro. 12:1-2; Ef. 4:22-24; Col. 3:10). Debido a que encontramos esta idea en las Escrituras, los consejeros bíblicos estarían de acuerdo con Burns, no porque sea solo una buena idea, sino porque es *bíblica*. Es una intervención de consejería teológicamente apropiada que Dios concibió mucho antes que cualquier terapeuta cognitivo conductual, y que reveló en su Palabra. David Burns ha aceptado este concepto bíblico, aunque no sabe cómo agradecer al Dios que hizo posible esta realidad. Sin embargo, la consejería de Burns tiene también muchos errores teológicos. El error más central es el más significativo: Dios no está presente. En caso de que esto suene un poco estereotipado, consideremos todas las cosas malas que fluyen a partir del consejo de Burns debido a que Dios ni siquiera está en la periferia de su visión de la realidad.

Debido a que Burns no tiene una visión de la realidad que incluye a Dios, no puede ver a Gail como una mujer hecha a la imagen de Dios, con un cuerpo y un espíritu que vivirán para siempre. Esto lleva a Burns a reducir a Gail a algo bastante pequeño, es decir, a un grupo de pensamientos. Eso convierte a la consejería en algo relativamente mecánico, como ajustar los pensamientos que pasan por su cabeza cuando se siente estresada. Debido a que Burns no ve a Gail como una mujer que tiene un alma, así como pensamientos y sentimientos por los cuales es responsable ante el Dios viviente, su consejería se asemeja más a la resolución de una ecuación que al tratamiento que debe darse a un ser humano hecho a la imagen de Dios.

Debido a que Burns no tiene una visión de la realidad que incluye a Dios, no tiene un estándar para evaluar la ayuda o la inutilidad del pensamiento de Gail. Por ejemplo, Burns informó que Gail se sintió rechazada y sin valor después de que su compañera de cuarto le pidiera ayuda para limpiar. ¿Quién puede decir que está mal sentirse rechazado y sin valor después de tal solicitud? Como cristianos, podríamos estar de acuerdo en que ella no debería sentirse así, pero lo sabemos porque la Biblia nos lo dice. Si su compañera de cuarto no fue amable en su petición, los cristianos podrían señalar la necesidad de hablar con gracia para evitar causar dolor a otros (Col. 4:6). Si su compañera de cuarto fue amable, pero Gail lo interpretó como algo grosero, señalaríamos la necesidad de creer lo mejor de los demás y servir con entusiasmo (1 Co. 13:7; Fil. 2:4). Cualquiera que sea el caso, quisiéramos que las personas como Gail supieran que nuestra autoevaluación siempre debe basarse en el veredicto de Dios sobre nosotros y no de forma primaria en el de los demás. Los cristianos saben estas cosas porque tenemos acceso a la información que Burns rechaza. ¿Quién puede decir cuál es el estándar sin tal autoridad?¹³

Debido a que Burns no tiene una visión de la realidad que incluya a Dios, no puede ofrecerle a Gail un camino poderoso para cambiar. Estoy agradecido por la

13 Jay Adams, "Change Them?... Into What?", *Journal of Biblical Counseling* 13, no. 2 (invierno de 1995): 13-16. Fue este tema de la ausencia de un estándar en el que Jay Adams se centró durante un discurso dirigido a psiquiatras en Europa.

intervención de consejería muy práctica que Burns le ofrece a Gail para controlar sus pensamientos absurdos e insensatos. Como he señalado, esta estrategia está muy cerca de algo ofrecido en las páginas de las Escrituras. Sin embargo, cuando el apóstol Pablo habla de ello en la Biblia, lo hace en un contexto muy diferente. Tomemos como ejemplo las instrucciones de Pablo en Colosenses.

En Colosenses 3:10, Pablo insta a los cristianos, “Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él” (Nueva Traducción Viviente, NTV). Pablo exhorta a los cristianos a esforzarse por revestirse del nuevo hombre, indicando que este nuevo hombre es establecido a medida que nuestro conocimiento se renueva. La manera en la que piensan los cristianos es crucial. Si analizamos esta exhortación, por sí sola, pensaríamos que se parece mucho a lo que plantea David Burns, hasta que nos damos cuenta de que hay dos capítulos y medio de instrucciones en Colosenses antes de llegar a esa exhortación. En la instrucción que aparece antes de Colosenses 3:10, Pablo habla sobre la existencia y la centralidad de Cristo, cómo hizo el mundo, cómo lo sostiene y cómo él es el primogénito de la creación (Col. 1:15-20). Pablo plantea que el problema central que las personas tienen es su pecado, y su mayor necesidad es reconciliarse con Dios por medio de Cristo (Col. 1:9-14, 21-23). Él afirma que, para aquellos que han confiado en Cristo, es posible vivir de nuevas maneras (Col. 2:6-7; 3:1-4). Cuando el apóstol Pablo aborda el tema del dominio de los pensamientos en una persona, no está hablando de una *simple* modificación del pensamiento. Colosenses 3:10 es algo que los cristianos logran gracias al poder del Cristo resucitado, debido a su nueva vida en Jesús que da gloria a Cristo, quien los hizo y los sostiene.

En la Biblia, el dominio de los pensamientos es Cristocéntrico, pues se alcanza gracias al poder de Jesús y para su gloria. En la técnica de Burns de la triple columna, el dominio del pensamiento se centra en el hombre y se hace con el poder del papel y la pluma. No se necesita ninguna experiencia en consejería para comprender la importancia de esta diferencia. Solo se necesita ser consciente de la naturaleza persistente de nuestras auto-reflexiones negativas. Estos reflejos se resisten al cambio de forma obstinada. Pensar de nuevas maneras requiere enormes cantidades de poder. El único poder que David Burns tiene para ofrecer es la técnica de la triple columna. No hace falta tener un doctorado para reconocer que esto simplemente no es suficiente para que una persona cambie y se comporte de una manera que honre a Cristo.

Sin Burns siquiera saberlo, ha mezclado el error teológico con la precisión teológica. Desafortunadamente, en el gran esquema de las cosas, los compromisos teológicos que ha elegido rechazar son más importantes que los que ha elegido aceptar. En la consejería que le brinda a Gail, Burns acierta lo suficiente como para proporcionar una apariencia de éxito. A pesar de que parece tener éxito, el verdadero éxito (el éxito de la consejería que honra a Cristo y que está basado en la Palabra y conduce a un cambio cualitativo y duradero en el corazón de una persona) ha eludido tanto al con-

sejero como al aconsejado. El cambio real viene gracias a los compromisos teológicos rechazados por Burns y que éste nunca compartió con Gail. Aunque el compromiso parcial con una visión teológica precisa de la realidad puede conducir a un cambio parcial y a la apariencia de éxito, el verdadero cambio que honra a Cristo requiere un compromiso total con una visión teológica de la realidad que es totalmente integral.

La consejería de Burns, aunque parecía haber funcionado, no tuvo éxito. Su consejo convirtió a Gail en una persona que comenzó a adorarse a sí misma con más éxito. Pudo ayudarla a vivir la vida sin Cristo mientras sentía el dolor de la ausencia del Señor de una forma menos aguda. Aunque Gail se sintió mejor, este fue un fracaso de consejería. El fracaso se debió a un error teológico.

La Teología y la Consejería Cristiana

El siglo XX estuvo marcado no solo por la incursión de profesionales seculares dentro del ministerio de la consejería, sino también por la adopción de los principios de la consejería secular por parte de los cristianos conservadores. Los cristianos que confían —en un grado u otro— en las ideas de consejería de las personas seculares, han sido llamados integracionistas, consejeros cristianos y psicólogos cristianos, entre otras cosas.¹⁴ He detallado en otra obra cómo sucedió esta aceptación por parte de los cristianos de la consejería secular.¹⁵ También detallé mis preocupaciones al respecto.¹⁶ No repetiré ese trabajo aquí. En lugar de ello quiero mostrar por qué la decisión de ser un consejero cristiano es una decisión teológica. Para lograrlo describiré áreas en las que los consejeros bíblicos están de acuerdo con nuestros hermanos y hermanas en la consejería cristiana, así como algunas áreas en las que no estamos de acuerdo.

Áreas en las que los Consejeros Bíblicos y los Consejeros Cristianos Coinciden

Los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos han tenido una buena cantidad de desacuerdos a lo largo de los años. Como eso es cierto, es fácil perder de vista todas las áreas de acuerdo que existen entre los consejeros bíblicos y cristianos. Me he percatado de la existencia de cinco áreas de coincidencia.

En primer lugar, los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos, en su mayor parte, se han ubicado en círculos cristianos marcados por el conservadurismo. La mayoría de las veces, hemos coincidido en las realidades teológicas más importantes para el cristianismo, como la creación del mundo por Dios, la inspiración de las Escrituras, el nacimiento virginal de Cristo, su vida sin pecado, cómo llevó nuestros pecados a

¹⁴ Este es un amplio grupo de pensadores que están unidos en su creencia de que la Biblia es necesaria para la consejería, pero no es suficiente para ello. Me referiré a este amplio grupo como consejeros cristianos.

¹⁵ Lambert, *The Biblical Counseling Movement after Adams*, cap. 1.

¹⁶ Stuart Scott y Heath Lambert, *Counseling the Hard Cases: True Stories Illustrating the Sufficiency of God's Resources in Scripture*, (Nashville, TN: B&H, 2012), cap. 1).

través de su muerte y resurrección y la naturaleza inmanente del Espíritu Santo. Tal acuerdo no es insignificante. Los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos tienen las cosas más importantes en común: somos hermanos y hermanas en Cristo.

En segundo lugar, los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos se ocupan de las personas que sufren y necesitan ayuda. Todos queremos ofrecer la mejor atención posible. Cuando nosotros, como consejeros, debatimos nuestras posiciones, no estamos haciendo lo que es más natural para nosotros (¡tal vez esa es la razón por la que a menudo lo hemos hecho tan mal!). Todos los consejeros que conozco —independientemente de sus compromisos teóricos— se han sentido motivados a brindar consejería por causa del dolor que han visto experimentar a las personas en este mundo caído. Nuestros desacuerdos, aunque a menudo enérgicos, han surgido del mismo deseo de ofrecer ayuda.

En tercer lugar, los consejeros bíblicos y cristianos están de acuerdo en que los psicólogos hacen observaciones verdaderas que a menudo son útiles. Esto realmente es un área de coincidencia. Algunos han puesto en duda el hecho de que los consejeros cristianos adopten este punto de vista. Muchos han cuestionado el hecho de que los consejeros bíblicos estén de acuerdo con ello. A pesar de esas dudas, la creencia en la naturaleza útil de las observaciones psicológicas se remonta al ministerio fundacional de Jay Adams. La gran mayoría de los consejeros bíblicos acepta hoy en día que el movimiento moderno de consejería bíblica comenzó con el ministerio de Jay Adams, particularmente con la publicación del libro *Capacitado para Orientar*. En las primeras páginas de ese libro, Adams escribió:

No es mi deseo despreciar la ciencia, sino que más bien le doy la bienvenida como un útil auxiliar para los propósitos de ilustrar, de rellenar las generalizaciones con particularidades, y para desafiar las interpretaciones humanas de las Escrituras, obligando así al estudiante a volver a estudiar las Escrituras. No obstante, en el área de la psiquiatría, la ciencia ha dejado mayormente abierto el paso a la filosofía humanística y a burdas especulaciones.¹⁷

Adams hace dos cosas aquí: afirma el uso de la ciencia en áreas como la psiquiatría. También declara la naturaleza de cualquier objeción que pueda tener cada vez que éstas surjan. Continúa diciendo que, esencialmente, no le gusta la ciencia *mala*. Cuando la visión secular de la vida (es decir, las filosofías humanísticas y las especulaciones burdas) desplaza la observación científica real, Adams se preocupa. Creo que esta es esencialmente la opinión que todos los consejeros bíblicos tienen sobre la ciencia en general y la psicología, y la psiquiatría en particular.

17 Jay E. Adams, *Capacitado para Orientar: Introducción a la Consejería Noutética*, (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1981), 24. En otro libro anterior, *What about Nouthetic Counseling?. A Question-and-Answer Book with History, Help, and Hope for the Christian Counselor*, (Grand Rapids, MI: Baker, 1977), Jay Adams habla sobre todo el conocimiento que ha adquirido de la psicología.

A pesar de todas las acusaciones al respecto, no conozco a ningún consejero bíblico que rechace rotundamente los hallazgos de la psicología. Esta es un área de acuerdo entre nuestros dos bandos.

En cuarto lugar, los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos están de acuerdo en que la psicología secular hace las cosas mal. Este punto está en el otro extremo de la secuencia del anterior. Pocos han dudado de que los consejeros bíblicos adopten esta creencia. Creo que muchos se sorprenderían al descubrir que los consejeros cristianos también lo aceptan, pero sí lo hacen.

Este modo de funcionamiento “destrutivo” es vital, en muchos sentidos, para los cristianos de hoy. Hay momentos en que la mejor respuesta del cristiano es “derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios (2 Co. 10:5). Pero sostenemos que el momento apropiado para tales esfuerzos apologeticos es cuando las opiniones realmente se levantan contra Dios. En otras palabras, cuando las opiniones del humanista romántico Carl Rogers, por ejemplo, se presentan *como respuestas satisfactorias supremas a las principales preguntas de la vida*, la respuesta cristiana correcta es señalar las fallas críticas en el enfoque y rechazar sus opiniones.¹⁸

Nuestros hermanos y hermanas en Cristo, como Stanton Jones y Richard Butman, no están totalmente entregados al secularismo como algunos los han acusado calumniosamente. Tienen un fuerte deseo de pensar cuidadosa y bíblicamente en cómo filtrar las visiones seculares de la vida. Es posible que tengamos desacuerdos sobre la mejor manera de hacer esto, pero debemos reconocer que todos estamos tratando de colocar a la Biblia en autoridad por encima de la psicología.¹⁹ Cuando un consejero bíblico no ha sido honesto al respecto, debe arrepentirse.

El área final de acuerdo entre consejeros bíblicos y consejeros cristianos que mencionaré es que todos estamos de acuerdo en que no todos los problemas son problemas de consejería. Todos coincidimos en que la presencia de un problema no significa que la solución para ese problema sea necesariamente la consejería. Para decirlo un poco diferente, los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos creen que las personas tienen problemas físicos que requieren tratamiento médico. Cualquier cristiano fiel confesará que es importante ministrar a las almas de las personas que padecen dificultades médicas. Esto es diferente a negar la presencia de problemas físicos y la necesidad de tratarlos con atención médica.

Esta observación es importante. Algunos creen que afirmar la profunda relevancia de las Escrituras para resolver problemas descarta la atención médica legítima. Pero

18 Stanton L. Jones y Richard E. Butman, *Modern Psychotherapies: A Comprehensive Christian Appraisal*, (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1991), 41, énfasis en el original. Un argumento aquí que entrará en desacuerdo es en qué punto las respuestas seculares se presentan contra Dios. Los consejeros cristianos seguramente tendrán una respuesta diferente a la que tendrán los consejeros bíblicos. Estas respuestas se basarán en los compromisos con los temas que debatiré en su debido momento.

19 Abordaré este tema muy cuidadosamente en el capítulo 3, que trata sobre la doctrina de la gracia común.

tanto los consejeros bíblicos como los consejeros cristianos abogan por la necesidad de una atención médica adecuada para tratar los trastornos físicos.²⁰

Áreas Donde los Consejeros Bíblicos y los Consejeros Cristianos Discrepan

Todas estas coincidencias dejan aun mucha cabida a la disparidad en lo que respecta a nuestras posiciones con respecto a la consejería. Ante muchas áreas de coincidencia entre consejeros bíblicos y consejeros cristianos, hay dos áreas centrales de desacuerdo.

Los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos continúan en desacuerdo sobre la cuestión de si es *necesario* utilizar técnicas de consejería secular para ayudar a las personas en la relación de consejería. A pesar de que coincidimos sobre la capacidad de los psicólogos para hacer observaciones verdaderas, nuestros dos movimientos continúan en desacuerdo sobre si es necesario complementar las Escrituras con prácticas de consejería secular.

La posición de los consejeros cristianos en este asunto es clara. Vemos un ejemplo en el libro de Mark McMinn titulado *Integrative Psychotherapy: Toward a Comprehensive Christian Approach*. Este autor dice:

A modo de analogía, considere el sistema de temperatura en un automóvil. En un extremo del tubo hay aire caliente y en el otro extremo hay aire frío. A menudo, una persona selecciona una temperatura en el medio, mezclando el aire caliente con el frío para obtener el efecto deseado. La temperatura es más agradable y adaptable al combinar ambas fuentes de aire de lo que podría ser si solo hubiera una fuente de aire disponible... En esta analogía estamos considerando dos fuentes de información: psicología y fe cristiana. ¿Hasta qué punto dejamos que el “aire” de ambos sistemas se mezcle para lograr un equilibrio óptimo? ¿O deberíamos confiar solo en una fuente de información y no en la otra? La interacción recíproca implica la suposición de que el cuidado de las almas de las personas se realiza mejor al fusionar la verdad de ambas fuentes.²¹

McMinn es uno de los principales consejeros cristianos de la actualidad. Basa su enfoque integrador en el supuesto de que es necesario agregar técnicas de consejería secular a las técnicas bíblicas para proporcionar una mejor ayuda a las personas con dificultades.

Luego está el argumento de alguien como David Powlison, uno de los principales consejeros bíblicos de la actualidad. Powlison tiene una posición muy diferente a la que McMinn postula:

20 Heath Lambert, *The Gospel and Mental Illness*, (Louisville, KY: Asociación de Consejeros Bíblicos Certificados, 2014). Ver apéndice A sobre los trastornos mentales.

21 Mark R. McMinn y Clark D. Campbell, *Integrative Psychotherapy: Toward a Comprehensive Christian Approach* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2007), 23.

¿Tienen algo que ofrecer las disciplinas seculares a la metodología de la consejería bíblica? La respuesta es un 'no' rotundo. Las Escrituras proporcionan el sistema para la consejería bíblica. Otras disciplinas (como la historia, la antropología, la literatura, la sociología, la psicología, la biología, los negocios o las ciencias políticas) pueden ser útiles en una variedad de formas secundarias para el pastor y el consejero bíblico, pero tales disciplinas nunca pueden proporcionar un sistema para comprender y aconsejar a las personas.²²

Mientras que McMinn cree que es necesario agregar técnicas de consejería secular a las Escrituras para ser lo más eficaz posible, Powlison responde a esta sugerencia con un 'no' rotundo. Desde que este libro se publicó, no he visto evidencia de que los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos estén más de acuerdo en este asunto que antes.

La razón fundamental de esta disputa se debe a la segunda área de discrepancia fundamental entre los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos: la cuestión de si la Biblia constituye un recurso de consejería *suficiente*. Los consejeros cristianos creen que las estrategias de consejería secular son un complemento necesario de la Biblia. No creen que las Escrituras sean un recurso de consejería suficiente. Este es el argumento de Stan Jones en un importante artículo que escribió:

Hay muchos temas sobre los cuales las Escrituras no hablan: cómo funcionan las neuronas, cómo el cerebro sintetiza información matemática o emocional, los tipos de memoria o la mejor manera de conceptualizar los rasgos de personalidad.²³

Como las Escrituras y la sabiduría acumulada de la iglesia con respecto a la teología dejan muchas áreas de incertidumbre a la hora de comprender y ayudar a la humanidad, nos acercamos a la psicología esperando poder aprender y crecer a medida que nos compenetramos con ella.²⁴

La lógica de Jones es evidente. Debido a que la Biblia carece de información que los consejeros cristianos creen que es pertinente para la consejería, se mueven hacia la psicología, esperando que ésta llene ese vacío.

Un Debate Teológico

En los capítulos que siguen abundaré más a modo de respuesta a estos temas, particularmente en las áreas de desacuerdo. Mi objetivo es resaltar los problemas y mostrar que los aspectos a debatir entre consejeros bíblicos y consejeros cristianos son inherentemente teológicos.

22 David Powlison, *Introduction to Biblical Counseling*, eds. John MacArthur y Wayne Mack (Nashville, TN: Nelson, 1994), 363.

23 Stanton L. Jones, "An Integration View", en Eric L. Johnson, ed., *Psychology & Christianity: Five Views*, (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2010), 116.

24 *Ibid.*, 125.

Cuando los consejeros cristianos y los consejeros bíblicos están de acuerdo, la base de ese acuerdo es teológica. Cuando estamos de acuerdo en que la disciplina de la psicología hace observaciones verdaderas, ese acuerdo se basa en un compromiso teológico de que Dios ha dado gracia a todas las personas (creyentes e incrédulos por igual) para comprender las cosas verdaderas. Cuando estamos de acuerdo en que la disciplina de la psicología se equivoca en muchas cosas, ese acuerdo se basa en la aceptación teológica de que el pecado ha manchado tanto el pensamiento de los seres humanos que no podemos ver muchas realidades cruciales sin la ayuda de la gracia divina. Cuando coincidimos en que no todos los problemas son problemas de consejería, ese acuerdo se basa en una convicción teológica de que las personas son seres físicos y espirituales y pueden verse afectadas por problemas en ambos aspectos de su naturaleza.

Cuando los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos discrepan, la base de ese conflicto también es inherentemente teológica. Los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos debaten sobre la necesidad de recursos de consejería secular y la suficiencia de los recursos bíblicos debido a sus diferentes convicciones teológicas sobre el contenido de las Escrituras. Cuando los consejeros bíblicos y los consejeros cristianos defienden sus posiciones contrapuestas, están haciendo declaraciones sobre el contenido de las Escrituras. Esta es una afirmación teológica que requiere conocimiento teológico, exige una investigación teológica y trae consigo la expresión clara de una posición teológica.

El objetivo de todo esto es demostrar que la consejería es necesariamente teológica. Participar en la práctica de la consejería es un compromiso teológico. Evaluar y debatir con varios profesionales de la consejería, ya sean seculares, cristianos o bíblicos, es un emprendimiento teológico. Para decirlo sencillamente, nadie está listo para pensar en la consejería, y mucho menos practicarla, hasta que haya pensado y reflexionado mucho en la teología. Esa es la razón por la que he escrito este libro.

Sobre los Hombros de Gigantes

No soy la primera persona en pensar en este vínculo entre la consejería y la teología. Ya he mencionado que el fundador del movimiento de consejería bíblica en el siglo XX fue un hombre llamado Jay Adams. La publicación de su primer libro sobre consejería fue un hito significativo en las conversaciones cristianas acerca de cómo entender la consejería en relación con las Escrituras. Después de publicar su primer libro escribió muchos otros, incluido un libro sobre consejería y teología titulado *A Theology of Christian Counseling*.²⁵ En ese libro, publicado en el año en que nací, Adams dijo:

²⁵ El lenguaje aquí puede ser confuso. Muchos hoy se refieren a la consejería integradora como "consejería cristiana", como he estado haciendo aquí. Esto no es lo que pretende el título de Jay Adams. Adams a menudo se refería a su tipo de consejería como consejería noutética. Él

Toda la consejería, por naturaleza propia (al tratar de explicar y orientar a los seres humanos en su vida ante Dios y ante otros seres humanos en un mundo caído) implica compromisos teológicos por parte del consejero. Éste simplemente no puede involucrarse en el intento de cambiar creencias, valores, actitudes, relaciones y comportamientos sin nadar profundamente en las aguas de la teología.²⁶

Adams comenzó el trabajo de redescubrir una visión teológica para la consejería, pero no lo completó.

En ese mismo libro sobre consejería y teología, Adams hizo un llamado a otras personas comprometidas con la consejería bíblica a que siguieran su trabajo inicial:

Ciertamente, la situación es compleja (casi escribí “horrenda”). El lector podrá comprender, entonces, por qué ruego que se escriban volúmenes, y por qué no pretendo hacer nada más que comenzar a debatir sobre los muchos asuntos de antropología que confronta el consejero cristiano que quiere ser completamente bíblico. Ya es bastante difícil saber cómo comenzar a escribir mi borrador, y ni hablar de intentar algo más ambicioso.²⁷

El movimiento de consejería bíblica ha crecido y se ha desarrollado en los años que han transcurrido desde que Jay Adams escribió esas palabras por primera vez en 1979. Los consejeros bíblicos han escrito mucho sobre muchos temas diversos en la consejería. Sin embargo, más allá de algunos intentos en las últimas tres décadas, no han seguido la advertencia de Adams de escribir volúmenes que desarrollen sistemáticamente la teología de este movimiento. Mi oración es que este libro continúe el buen trabajo de Adams de una forma útil.

Aunque espero desarrollar gran parte de la teología que Adams inició en ese primer libro, soy consciente de que enfrento muchas limitaciones similares. Es imposible para mí participar en algo similar a un enfoque integral de la teología y su relación con la consejería. En lugar de ello me limitaré a cuestiones que, a mi juicio, son absolutamente imposibles de pasar por alto en la teología de la consejería bíblica. Sin dudas, elegiré algunas cosas que otros habrían pasado por alto, e ignoraré cosas que habrían preocupado a otros. Tal es la naturaleza de las cosas. Quizás mis limitaciones alienen a otros en los próximos años a continuar este trabajo de desarrollar la teología de la consejería.

escribió pensando que la gente entendería sus compromisos en este sentido. En 1979 puede que él no haya sido sensible al lenguaje que es común hoy en día. Cuando Adams escribió su libro de teología, simplemente estaba tratando de describir el tipo de consejería que es exclusivamente cristiano.

26 Jay E. Adams, *More Than Redemption: A Theology of Christian Counseling* (Grand Rapids, MI: Baker, 1980), 14.

27 *Ibid.*, 97.

Mientras tanto, le invito a tener en cuenta mi esfuerzo en este libro, *La Teología de la Consejería Bíblica*.